



MANUEL CAMAS

Decano del Colegio de Abogados de Málaga

«El Consejo no puede decir que representa a la abogacía sin contar con los abogados»

MARTA SÁNCHEZ ESPARZA / Málaga

El decano del Colegio de Abogados de Málaga dimitió de la vicepresidencia que ostentaba en el Consejo General de la Abogacía durante el X Congreso de la Abogacía, celebrado en Cádiz durante el último fin de semana de octubre. No fue el único decano que abandonó sus responsabilidades, disconforme con la línea presupuestaria seguida durante los últimos años por la institución. Pedro Yúfera, decano de Barcelona, dejó también su puesto, y cinco colegios votaron en contra de las cuentas para 2012.

Pregunta.— ¿Cuáles son los motivos de su dimisión?

Respuesta.— El Consejo ha pasado a representar a los colegios y no a los abogados. El presupuesto de 2012, cercano a los 10 millones de euros, se ha aprobado con incrementos muy importantes, y yo no estaba dispuesto a volver a Málaga diciendo que teníamos que pagar más. Los tiempos no están para eso. Existe un evidente desequilibrio en las disposiciones económicas, y se están haciendo inversiones muy fuertes en cuestiones que sólo benefician a colegios muy pequeños.

P.— Málaga no fue la única en mostrar su disconformidad...

R.— El descontento fue también de Barcelona, Bilbao y Valencia, o Madrid. Estos cinco colegios representan al 60% de los abogados españoles, y no se consensuó nada con ellos. Y no se puede decir que se representa a la abogacía sin



El decano del Colegio de Abogados de Málaga, Manuel Camas, en una imagen de archivo. / EL MUNDO

contar con los abogados.

P.— ¿Votaron en contra de los presupuestos para 2012?

R.— Sí. Pero las cuentas se aprobaron. Se convocó un pleno del Consejo en Cádiz en pleno Congreso de la Abogacía y se sacaron adelante.

P.— ¿Cómo afectará este presupuesto a la abogacía malagueña?

R.— Si el presupuesto del Consejo se establece por cuotas para cada colegio, definidas en función del número de colegiados, entonces el dinero que enviamos no para de crecer. Pero la previsión de crecimiento es equivocada. Sólo en

el Colegio de Madrid se ha crecido en un año más que lo que se preveía por el Consejo para toda la abogacía española. Y después la abogacía malagueña que tanto paga, no existe para el Consejo. Ya está bien.

P.— Pero su voto en contra no evitará que les afecten los presupuestos igualmente...

R.— Claro que nos afecta. La subida se va a producir, a pesar del voto en contra de Málaga, Valencia, Bilbao, Barcelona y Madrid. Málaga aporta al Consejo 48 euros por abogado cada año. Y el Colegio de Málaga no para de crecer, aho-

ra más aún con la Ley de Acceso. Representamos a unos 5.300 colegiados. Sin embargo, el voto de Málaga en el Consejo de la Abogacía cuenta igual que el de cualquiera de los colegios más pequeños.

P.— ¿El sistema es injusto?

R.— Hay una distorsión enorme en la gestión del Consejo y en el establecimiento de sus intereses. El dinero se gestiona en función de criterios que no benefician a los colegios medianos o grandes. Es un valor que haya 83 colegios, pero difícilmente se puede gestionar el Consejo sin contar con los colegios que representan a la mayoría.